



RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes



Universidad
Nacional
de Quilmes

Mórtola, Gustavo

¿Vocaciones eran las de antaño? El discurso vocacional que portan estudiantes de magisterio de la Ciudad de Buenos Aires



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Mórtola, G., Lavalletto, M. M. (septiembre, 2016). ¿Vocaciones eran las de antaño? El discurso vocacional que portan estudiantes de magisterio de la Ciudad de Buenos Aires. Ponencia presentada en I Jornadas sobre las Prácticas de Enseñanza en la Formación Docente, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/745>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

¿Vocaciones eran las de antaño? El discurso vocacional que portan estudiantes de magisterio de la Ciudad de Buenos Aires

Comisión 8: Formación docente: inicial y permanente.

Mórtola, Gustavo. ENS N° 3 "Bernardino Rivadavia." CABA; UNAJ.

formacióndocente.unaj@gmail.com

Lavalletto, María Mercedes. ENS N° 3 "Bernardino Rivadavia." CABA; UBA.

mercedeslavalletto2000@gmail.com

Resumen

El propósito de la presente comunicación es presentar algunos resultados del proyecto de investigación "La apropiación del discurso vocacional por parte de individuos que eligen la enseñanza primaria como campo laboral" con sede en la Escuela Normal Superior N° 3 "Bernardino Rivadavia" de la Ciudad de Buenos Aires. Para ello nos preguntamos ¿Cómo se apropian del discurso vocacional los individuos que eligen la enseñanza primaria como campo profesional? En la presente investigación nos propusimos indagar en torno a los discursos vocacionales que enuncian en tiempo presente ingresantes y residentes que cursan en los institutos de formación de docentes primarios en la ciudad de Buenos Aires. Hablar de vocación nos ubica ante un discurso particular entre la inconmensurable cantidad de "cosas" de las que se escribe, habla o representa en una sociedad determinada (Angenot, 2010). Consideramos a la vocación como un núcleo discursivo potente de la identidad profesional de diversos campos laborales tales como la docencia, la enfermería, los asistentes sociales, las fuerzas de seguridad, los artistas, entre otras actividades profesionales de nuestro tiempo. De allí que resulte valioso poner a consideración del sistema formador los resultados de la investigación realizada sobre el discurso vocacional.

Palabras clave: discurso vocacional - formación docente- educación primaria

Presentación

Nuestro trabajo tiene el propósito de presentar algunos resultados del proyecto de investigación denominado "La apropiación del discurso vocacional por parte de individuos que eligen la enseñanza primaria como campo laboral". Dicha investigación se llevó a cabo en la Escuela Normal Superior N° 3 "Bernardino Rivadavia" de la ciudad de Buenos Aires en el marco de la convocatoria "Conocer para incidir en las prácticas pedagógicas" del Instituto Nacional de Formación Docente.

Observamos, tanto en forma impresionista como por la lectura de diversas investigaciones provenientes de distintos campos disciplinares, que la vocación sigue presente de manera muy potente en la discursividad de los docentes primarios. Los maestros continúan afirmando que "tienen" o "no tienen" vocación. En una charla de sala de maestros con seguridad un docente que afirma sus convicciones vocacionales no será impugnado por el resto de los colegas presentes.

¿Cómo se apropian los docentes primarios este discurso? ¿Cómo un individuo llega a sostener que "tiene" – o "no tiene" – vocación? ¿Qué es la vocación en tiempo presente? Para dar respuesta a estos interrogantes entrevistamos en profundidad a estudiantes de profesorado al inicio de su formación y al momento de realizar la residencia. Nos interesó particularmente analizar un proceso de socialización en la que un trayecto vital permite la apropiación de un discurso. Y, por supuesto, la construcción de una identidad profesional. Presentaremos a continuación el marco teórico que ha sustentado nuestra indagación y luego analizaremos tres aspectos de lo que denominamos discurso vocacional:

- La vocación como discurso de elección
- La relevancia del profesorado en adquisición de este tipo discursivo
- La vocación como construcción inacabada

Identidad profesional, discurso social y socialización son las herramientas conceptuales que nos permiten analizar a la vocación. Veamos brevemente cómo las hemos considerado.

Marco teórico de la investigación

A principios del siglo pasado, Max Weber (1997) metaforizaba la elección profesional como un llamado de tipo musical a través del cual los individuos debían seguir y elegir el “sonido” más afín a su interioridad. En sus estudios sobre la profesionalización de la política, la ciencia o el mundo del trabajo en general, Weber vinculaba a la vocación tanto al momento de la elección de un campo laboral como al involucramiento personal con el “métier” que conlleva determinada esfera del mundo del trabajo.

Concebimos al discurso vocacional como el particular relato que enuncia un individuo para explicar los motivos, decisiones, causas y expectativas que lo llevan a definir una opción profesional determinada. Pero no solo se asocia a una elección ya que la vocación expresa las razones en tiempo presente por las cuales un individuo, tras muchos años de desempeño en una esfera laboral específica, sigue vinculado a ella.

Por otra parte, caracterizaremos al discurso vocacional como un discurso social. Como sostiene el canadiense Angenot (2012) el **discurso social** es todo lo que se dice, escribe, imprime, habla públicamente o se representa en un estado particular de sociedad. Si un discurso tiene potencia social se manifiesta en torno a lo que se puede decir y en lo que es indecible, en las normas que rigen lo que decimos, en las jerarquías de los que hablan, en los grupos que se conforman alrededor de ciertas formas del habla y los que son excluidos. Entendemos al discurso vocacional como contingente en tanto es una enunciación que siempre se hace en tiempo presente, más allá de que refiera al pasado más o menos remoto de la elección e ingreso a las instancias de formación inicial. Una característica que reviste el discurso vocacional es que constituyen narrativas que significan la elección profesional pero sostenemos que ciertos núcleos de significados pueden consolidarse en la identidad profesional como una ideología de la vocación.

Asumimos que el discurso vocacional que enuncia un individuo no es una esencia ni tampoco algo que se “trae desde la cuna”. Que alguien afirme que “tiene vocación docente” expresa un largo camino de **socialización**. El concepto de socialización ha ocupado un lugar importante en la teoría sociológica y también en la sociología de la educación y da cuenta de los procesos comprendidos en la construcción de subjetividades (Berger y Luckmann, 2008; Tenti Fanfani, 2002). Es un proceso por el cual los seres humanos comprenden, adquieren e internalizan a lo largo de sus trayectos biográficos los

elementos socioculturales de su medio ambiente. Así, a través de las interacciones que un individuo mantiene con múltiples otros - tanto individuales como colectivos - se incorporan normas, valores conductuales e ideologías que permiten obrar, pensar y sentir en la vida social (Agulló Tomás, 1997). La socialización habilita a las personas a participar, identificarse y compartir los elementos comunes de una sociedad.

En su ya clásico “Schoolteacher”, Lortie (1975) analizaba la socialización laboral docente y argumentaba que los dispositivos formadores y la socialización profesional eran débiles frente a la potencia de lo aprendido por los nuevos maestros en su largo recorrido como alumnos en los distintos niveles educativos previos a la formación inicial. Diversos estudios posteriores han discutido y profundizado la reflexión en torno a la socialización de los docentes; es evidente que los campos laborales varían en la complejidad y potencia de los dispositivos que se despliegan para la inducción de sus nuevos miembros. Y éstos tienen márgenes de autonomía para disputar sentidos frente a los núcleos de significados estables, hegemónicos y dominantes que se les ofrecen.

Por último, consideramos al discurso vocacional como un núcleo poderoso de la **identidad profesional** del colectivo docente. La identidad profesional definida en términos genéricos se plasma como el espacio simbólico común compartido entre los sujetos, sus entornos laborales y sociales y las instituciones donde trabajan. Si la pensamos en vinculación con la que porta un individuo se explica por la adhesión a unos modelos profesionales al interior de procesos de interacción entre un proceso biográfico continuo y procesos relacionales. Es, por lo tanto, un modo de definirse y ser definido como poseyendo determinadas características, en parte idénticas y en parte diferentes a otros miembros del grupo ocupacional (Bolívar Botía, A. y col, 2004). Esto implica una definición del sí mismo en el marco de un nosotros enmarcado en una particular esfera del mundo del trabajo. Desde luego, no es única ni inamovible ya que trabajar no solo significa transformar un objeto o una situación en otra cosa, sino que constituye también una transformación del sí mismo en y por el trabajo (Raymond y Tardif, 2000).

Análisis

a. La vocación como discurso de ingreso a la carrera

Tanto los estudiantes que recién ingresan como los que están haciendo la residencia enuncian discursos que reflejan las causas, motivos y razones por las cuales eligieron estudiar la carrera de magisterio. Diversos pueden ser los motivos que expresan los estudiantes entrevistados para dar cuenta de su ingreso al profesorado. No nos detendremos a describirlos, pero en una rápida enumeración de los más mencionados se pueden incluir:

- Nuevas búsquedas tras experiencias en carreras que se abandonaron
- Provenir de familias en las que hay docentes
- Elecciones profesionales tempranas
- Expectativas de cambio social a partir de un desempeño laboral
- Características o inclinaciones personales tales como tener facilidad para estudiar o el gusto/amor por los niños
- Aspiraciones vinculadas con la ayuda a otras personas o dejar marcas en las nuevas generaciones
- La cercanía del profesorado al hogar

Cabe agregar que estos tópicos discursivos caracterizan el discurso de ingreso de estos ingresantes y residentes, grupos que no expresan grandes diferencias entre sí. También es destacable que en el discurso de un mismo individuo se pueden encontrar una mixtura de distintas razones o causas de elección.

¿Por qué discurso vocacional?

En las entrevistas realizadas no usamos en las preguntas el término “vocación” hasta las últimas que incluimos en el protocolo que construimos. Pero el término apareció sin que lo llamen. Para hablar del ingreso a una carrera – docente o cualquier otra – la palabra vocación parece tener un tipo de significación de alta penetración en la discursividad de nuestra época. Veamos dos segmentos de entrevistas:

...al momento de elegir la vocación, digamos, me incliné más para el lado de mi mamá (Diego, ingresante, 19 años)

Y yo quise elegir... esto es algo que lo hablé con Marta, una amiga, en el trabajo docente. La vocación mía era por un trabajo que yo pudiera competir con 35, 40 años, con un pibe de 20 recién recibido, de 24 años. Es una carrera, la docencia que, si tenés 40 o tenés 25 da lo mismo. Va el puntaje, no la edad.(Leandro, 39 años, residente)

Diego y Leandro asocian “vocación” con una elección profesional. Para Diego la “vocación” es una elección que se transforma en sinónimo de optar por un campo profesional. Y para Leandro una inclinación hacia el trabajo de enseñar sustentada en razones estratégicas para su futuro laboral.

La metáfora weberianade la “música” sigue manteniendo vigencia explicativa pues permite representar a la vocación como un lenguaje relacionado con el gusto o preferencia respecto de una profesión en particular. Una “música” cuyos significados resuenan en la conciencia de los individuos y, en ciertas ocasiones, puede “entonarse” hacia otros. En tal sentido, “¿qué vas a ser cuando seas grande?” o “¿qué tenés ganas de estudiar cuando termines el secundario?” son interrogantes frecuentes para los que muchos niños o jóvenes ensayan respuestas a partir de una “música” interiorizada que es posible “cantar” para que otros la conozcan.

Individuos que prueban

Un término que tiene fuerte presencia en los discursos de ingreso es “probar”. Gran parte de los entrevistados “prueban” al ingresar al profesorado. Compartimos el caso de Mariela, una ingresante que expresa una relevante multicausalidad en un breve segmento de relato en torno a la causas de ingreso al magisterio.

Cuando tenía 18 entré al profesorado. Primero porque me quedaba cerca de mi casa y segundo porque nunca tuve problema para estudiar, siempre me fue fácil estudiar. Entonces dije “bueno voy a probar” y mi familia me dijo que vaya a estudiar algo y como no quería viajar mucho dije “bueno, me voy al profesorado que queda cerca”. (Mariela, 32 años, residente)

La cercanía del hogar, la facilidad para estudiar y una familia que la impulsa son tres de las razones que para esta joven explican para sí misma y para los demás su ingreso al profesorado. Pero, además, Mariela, “prueba” como varios de los estudiantes

entrevistados. Estas “subjetividades probadoras” revelan a individuos autorizados socialmente a experimentar en estudios de nivel superior. Un individuo que “prueba” es alguien que puede ingresar a una carrera de nivel superior y salir de ella rápidamente si evalúa que no satisface sus expectativas. Magalí, una ingresante, lo expresa claramente:

En realidad es en lo segundo en lo que me meto. Yo ingresé a principio de año en la UBA al CBC de diseño gráfico y no me gustó, no me hallé. (Magalí, ingresante, 18 años)

Nos preguntamos cómo se vincula una “subjetividad probadora” - es decir una que percibe que puede y tiene autorización social a ingresar a estudios de nivel superior y salir rápidamente de éstos - y la rica metáfora de “la puerta giratoria” que caracteriza el ingreso a la universidad o a los terciarios para muchos estudiantes. (Ezcurra, 2011). Profundizar el análisis de este fenómeno puede ser un factor asociado más en la problemática de las cortas trayectorias de enormes masas de estudiantes de nivel superior.

b. El discurso vocacional en los residentes

Uno de los temas que se desprenden del problema central de nuestra investigación es el siguiente: ¿cómo influye el paso por los institutos de formación docente en la apropiación del discurso vocacional? ¿Es la vocación solo sinónimo de elección profesional? En los discursos de los residentes la inserción en los espacios de la práctica profesional representa una etapa singular en el marco de su trayectoria formativa. Es en ese momento en el cual la mayoría de los residentes entrevistados reafirman su elección por la docencia como campo profesional, a la vez que configuran un ethos sobre ésta. Laura afirma de manera contundente el fuerte impacto de estos espacios formativos en la confirmación de su elección profesional.

Porque es el momento de poner en acción todo lo que aprendiste, es el momento donde demostrás, te demostrás también a vos misma que estás para ser maestra. (Laura, 34 años, residente)

En tanto que otra residente, Martina, enuncia un discurso placentero y gozoso en relación con su experiencia en el espacio de las prácticas. A tal punto que comenta una percepción de “haber estado dando clases toda la vida”.

Yo cuando empecé a dar clases, sentía que había estado dando clases toda la vida, como que sentí un lugar muy cómodo ahí. Entonces como... nada, me divertía. Siempre me divierto dando clase, no fue un momento tenso sino que al contrario, fue como: "Qué bueno que está esto, quiero más" "Qué bueno, ¿qué podemos hacer?", y qué propuestas... Y, nada, escuchar a ellos las opiniones que tienen cuando uno lleva una propuesta. Me encantó. La verdad que me sentí muy cómoda desde el primer momento, siempre. (Martina, 24 años, residente)

Asimismo, varios residentes ejercen la profesión al asumir suplencias en forma paralela al desarrollo de sus prácticas, lo cual reviste especial relevancia al momento de comprender el significado que reviste para ellos la elección vocacional. Esto conlleva dos procesos simultáneos: ser estudiantes de magisterio y el ejercicio pleno de la profesión. Aprenden a ser maestros en el profesorado y, paralelamente, en los procesos de inducción profesional (Bullough Jr., 2000, Huberman, 2000, Mórtola, 2010). Valeria narra cómo vive esa doble condición con sus compañeros de trabajo en la escuela en la que trabaja.

Son contados con los dedos de la mano los que cuando no me conocían decían: "Ah bueno, pero vos no sos maestra". "Ya sé que no estoy recibida, pero soy". Me lo han marcado. Después cuando me conocieron esas mismas personas son las que me dicen "ah, pero a vos te falta el título nada más de maestra". Esas mismas personas ahora como que ya me pueden ver como maestra. (Valeria, 39 años, residente)

Esta residente se percibía como maestra al realizar suplencias mientras que sus colegas le marcaban su condición de estudiante hasta que evaluaban que podía ser considerada un par. Valeria enuncia un discurso que manifiesta que ya ha confirmado su elección y consolidado una identidad profesional que es evaluada positivamente tanto por ella como por el resto de los integrantes del colectivo profesional (Kelchtermans, 2004).

La residencia y la inserción laboral reafirman la elección vocacional de la docencia como campo profesional. Tenti Fanfani (2005, 2010) sostiene que lo vocacional, como parte del oficio docente, no termina de desaparecer durante el desarrollo profesional dado que es un componente que constantemente se redefine. Hay una discursividad propia del campo de la formación inicial y de unas suplencias realizadas en simultáneo en la que se observa la transformación del discurso vocacional como una narrativa de elección hacia una vocación que adquiere – sin nombrarse – otras características, tópicos y significaciones. De la vocación como discurso de elección a la vocación a secas.

c. ¿Tengo o no tengo vocación? La vocación como construcción inacabada

La vocación, tal como hemos afirmado, “se tiene” o “no se tiene”. Es una autopercepción de los individuos, a veces autoatribuida y otras percibida en uno mismo a partir de que otros evalúan que se la posee. En tal sentido, es un atributo que los individuos perciben respecto de sí mismos que tiene bases constructivas fuertemente relacionales. Vale preguntarse si los entrevistados tienen o no tienen vocación docente. ¿Cómo es su autopercepción en torno a tener o no tener vocación? En general, pocos afirmaron con contundencia que tienen vocación.

Calculo que sí. Sí porque hay un montón de temas así en el trabajo, en el aula, que me movilizan constantemente. Sí, yo estoy preocupado por mantener la atención de los chicos, estoy preocupado por que aprendan. En realidad, no estoy preocupado, estoy ocupado me parece, por que aprendan, por que trabajen, por que dialoguen, porque intercambien, porque me escuchen, porque se escuchen. Me parece que sí. (Leandro, 39 años, residente)

Leandro, en simultáneo residente y maestro suplente, calcula y le parece que sí y enuncia una vocación que vincula fuertemente con la enseñanza y en los desafíos que conllevan para él la tarea docente. Una vocación que expresa anclajes en tiempo presente en tanto Leandro narra problemas típicos de los inicios tales como el orden en el aula (Lortie, 1975, Mórtoia, 2010). Florencia, una ingresante, también “cree que sí”. Esta estudiante entrecruza la enseñanza con el “gusto por los chicos” y sus afectos familiares.

Yo creo que sí. Pienso que siempre estoy pensando en cómo enseñar algo, cómo haría yo para enseñar algo y lo que me gustan los chicos. Yo soy loca de mis sobrinas y me gusta siempre preguntarles por la tarea, el colegio, los libros. No sé, creo que me gusta. (Florencia, ingresante, 34 años)

Observamos que la vocación docente es una posibilidad futura. Hoy no se la tiene, pero mañana puede ser. Nada más lejano al innatismo de “nací para ser docente”, al “llamado”, a las formas religiosas de la vocación, a las entregas sacrificiales o a las epifanías laborales (Tenti Fanfani, 2008; French, 2006, 2010). Los estudiantes entrevistados manifiestan, en general, una identidad profesional en elaboración que se construye en una esfera laboral en la que el discurso vocacional es hegemónico. Claro

está con características, rasgos, tópicos y tonos enclavados en nuestra contemporaneidad. Y, también, en el marco de disputas semánticas potentes.

4. Conclusiones

En esta investigación hemos objetivado a la vocación. El discurso vocacional es una parte consustancial de las identidades profesionales de enormes masas de individuos de nuestro tiempo. Afirman tener vocación distintos profesionales de la salud, artistas, policías, arquitectos y una larga lista de profesiones diversas. Las sociedades de todas las épocas han elaborado tecnologías, instituciones y circuitos para distribuir a los individuos que la conforman en una división del trabajo específica. En tal sentido, la vocación es un articulador entre un mundo del trabajo moderno especializado y una parte importante de los individuos que componen una sociedad (Tortorola, 2009).

Tanto los ingresantes como los residentes entrevistados narran esa “música” que los llevó a elegir estudiar magisterio. Los individuos no expresan una sola causa, motivo o razón para explicar su elección sino que dan cuenta de una relevante multicausalidad. El uso del término vocación entre los ingresantes y residentes cuando narran los motivos del ingreso nos llevan a confirmar nuestra denominación del discurso de elección como vocacional. La vocación es una opción entre los estudios profesionales existentes y una cadena equivalencial vincula este signifiante con otros tales como “inclinación”, “gusto”, “ganas”, “preferencias”, entre otros.

El discurso vocacional de elección pone de manifiesto un programa de socialización y una identidad profesional en construcción. Ésta expresa toda su contingencia en aquellos residentes que manifiestan haber confirmado su elección particularmente en los espacios de Práctica, Residencia o en la realización de suplencias al mismo tiempo que se estudia en el profesorado. Si el ingreso a la docencia se percibe como una “prueba”, parecería que estos ámbitos en los que se asume la tarea de enseñar son en los que se encuentra una confirmación positiva a una elección muchas veces tentativa.

Hemos vistos también que la vocación es más que un discurso asociado al ingreso. Es algo que se “tiene”, “no se tiene”, “se cree que se posee” o “que quizás se tenga a futuro”.

Pero tantos los que dicen tenerla como los que la desconocen, saben de qué se trata. La vocación docente se asocia con unos rasgos típicos vinculados con el desempeño del trabajo de enseñar en el nivel primario. Algunos entrevistados la definen de manera impersonal haciendo referencia a una vocación docente en sentido amplio. Pero otros, particularmente los residentes, la explican desde su “yoes”; es decir que ya perciben que portan algo - o sienten algo - que denominan vocación. Ésta se asocia en varias narrativas obtenidas con docentes cuidadosos, que ayudan, que respetan a los alumnos, que quieren a los niños. En muchos casos, la enseñanza parece opacarse frente a una ética del cuidado del otro.

La vocación como núcleo discursivo de la identidad profesional imbrica y yuxtapone la enseñanza – entendida en sus aspectos de transmisión de unos contenidos culturales privilegiados socialmente – con el afecto, el cariño, el cuidado del otro. Y está bien que así sea. Pero en muchos casos se desbalancea peligrosamente hacia el lado del cuidado. La formación inicial de los docentes primarios, al menos en la Argentina, no le asigna a los aspectos afectivos o cuidadosos un lugar relevante. Pero los discursos vocacionales docentes ponen de manifiesto identidades profesionales en construcción que sí lo hacen. ¡Y vaya con qué peso! Allí hay un desafío formativo que el sistema formador debería asumir para brindar oportunidades a los futuros maestros de reflexionar sobre los aspectos del cuidado involucrados en la tarea de enseñar.

5. Bibliografía

Agulló, T. (1997). Jóvenes, trabajo e identidad. Oviedo: Servicio de Publicaciones. Universidad de Oviedo.

Angenot, M. (2010). El discurso social. Bs. As.: Siglo XXI Editores.

Berger, P. y Luckmann, T. (2008). La construcción social de la realidad. Bs. As.: Amorrortu.

Bolívar Botía, A., Fernández Cruz, M. y Molina Ruiz, E. (2004). Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial. ForumQualitative Social Research, Volume 6, No. 1.

Extraído el 25 de junio de 2015 de <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/rt/prINTERfriendly/516/1116>

Bullough Jr., R. (2000). Convertirse en profesor: la persona y la localización social de la formación del profesorado. En B. Biddle, T. Good, I. Goodson (Eds.), La enseñanza y los profesores I (99-116), Barcelona: Paidós.

- Ezcurra, A. (2011). Igualdad en la educación superior. Un desafío mundial. Los Polvorines, UNGS-IEC.
- French, J. y Domene, J. (2010). Sense of "Calling": An Organizing Principle for the Lives and Values of Young Women in University. *Canadian Journal of Counselling / Revue canadienne de counseling*. Vol. 44 1, 1-14. Extraído el 21 de Julio de 2015 de https://www.mentalhealthacademy.net/journal_archive/ucp109.pdf
- French, J. (2006). Life Calling and Vocation: an Exploratory Qualitative Analytical Examination among University Students. Thesis of Degree of Master of Arts. Trinity Western University. Extraído el 18 de Julio de 2015 de <https://www2.twu.ca/cpsy/theses/frenchjared.pdf>
- Huberman, M., Thompson, C. y Weiland, S. (2000). Perspectivas de la carrera del profesor. En B. Biddle, T. Good, I. Goodson (Eds.), *La enseñanza y los profesores I* (19-38), Barcelona: Paidós.
- Kelchtermans, G. (2004). Moving beyond Knowledge for Practice. Research on continuing professional development. En C. Day, C. y J. Sachs (Eds.), *International Handbook on Continuing Professional Development of Teachers* (pp 217-238) London: Open University.
- Lortie, D. (1975). *Schoolteacher*. Chicago y Londres: University of Chicago Press.
- Mórtola, G. (2010). *Enseñar es un trabajo*. Bs. As.: Novedades Educativas, 2010.
- Tardif, M. y Raymond, D. (2000). Saberes, tempo e aprendizagem do trabalho no magisterio, *Educação & Sociedade*, 73, 209-244. Extraído el 28 de octubre de 2014 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87313697013>
- Tenti Fanfani, E. (2010) *Estudiantes y profesores de la formación docente: opiniones, valoraciones y expectativas*. Bs.As.: Ministerio de Educación de la Nación
- Tenti Fanfani, E. (2005). *La condición docente: datos para el análisis comparado Argentina, Brasil, Perú y Uruguay*. Bs. As.: Siglo XXI Editores.
- Tenti Fanfani, E. (2002). Socialización. En C. Altamirano (Comp.), *Términos críticos de sociología de la cultura* (pp 175). Bs. As.; Paidós.
- Torterola, E., (2009). *Individuo y profesión*. Bs. As.: Prometeo
- Weber, M. (1997). *El político y el científico*. México: Fondo de Cultura Económica.